

JESÚS YOLDI BEREAU
UN UNIVERSITARIO AL SERVICIO
DEL BIEN COMÚN

PEDRO LUIS MATEO ALARCÓN
CARMEN MORENTE MUÑOZ
ROQUE HIDALGO ÁLVAREZ

JESÚS YOLDI BEREAU
UN UNIVERSITARIO AL SERVICIO
DEL BIEN COMÚN

GRANADA
2022

1ª edición 2021
2ª edición 2022

© LOS AUTORES

© UNIVERSIDAD DE GRANADA

Campus Universitario de Cartuja
Colegio Máximo, s.n., 18071, Granada
Tlfs.: 958 24 39 30 - 958 24 62 20
www: editorial.ugr.es

Segunda Edición

ISBN: 978-84-338-6987-6 • Depósito legal: Gr. 615-2022

Edita: Editorial Universidad de Granada

Campus Universitario de Cartuja. Granada

Preimpresión: TADIGRA, S.L. Granada

Diseño de cubierta: José María Medina Alvea. Granada

Imprime: Imprenta Comercial. Motril. Granada

Printed in Spain

Impreso en España

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

A Antonio Luis Yoldi Pérez que nos descubrió a su padre

A Juan Morente Roldán que tuvo el valor de desertar

*A Antonia López Vargas y en su nombre a los pobres,
el vulgo y los menesterosos*

ÍNDICE

PALABRAS DESDE LA FACULTAD DE CIENCIAS	13
PRÓLOGO	15
PRESENTACIÓN	19
INTRODUCCIÓN	31
CAPÍTULO PRIMERO	
CONTEXTO SOCIAL Y FAMILIAR	41
Arizkun y los agotes	41
Contexto familiar	49
CAPÍTULO SEGUNDO	
DE SUS ESTUDIOS, LLEGADA A GRANADA Y ACTIVIDAD ACADÉMICA	51
Formación académica y llegada a Granada.....	51
Profesor de Química en la Facultad de Ciencias.....	56
Innovar desde la Química industrial	73
La Química una ciencia en profunda transformación	75
CAPÍTULO TERCERO	
LA GRANADA DE LA MODERNIZACIÓN AUTORITARIA. LA TOMA DE CONCIENCIA REPUBLICANA	89
La Granada de 1924 y su evolución durante la modernización autoritaria	89

Granada una ciudad sin bibliotecas públicas.....	113
La represión policial como elemento de creación de conciencia republicana.....	117
El Partido Republicano Autónomo de Granada.....	118

CAPÍTULO CUARTO

EL AYUNTAMIENTO DEMOCRÁTICO

Y EL PODER LOCAL.....	123
Introducción	123
El Ayuntamiento dictatorial de Granada.....	125
El Ayuntamiento de transición.....	130
a) <i>Los abastos y las corruptelas</i>	131
b) <i>Las denuncias de corrupción municipal</i>	135
Análisis de los resultados de las elecciones municipales del 12 de abril de 1931	138
El Ayuntamiento democrático y la oligarquía local.....	150
Hacienda local: presupuestos ordinario y extraordinario	172
Reforma tributaria: sustitución del impuesto de Consumos.....	185
Reforma administrativa y corrupción municipal	191
La Corporación presidida por Jesús Yoldi Bereau: las dificultades se acrecientan.....	201
a) <i>Dinero</i>	222
b) <i>Trabajo</i>	236
c) <i>Sanidad</i>	250
d) <i>Cultura</i>	253
Harinas y pan: una emergencia permanente.....	257
Crisis generada por la disolución del PRAG.....	262
El golpe de Estado monárquico de 1932 y sus consecuencias en Granada	273
Yoldi dimite como alcalde.....	280

CAPÍTULO QUINTO

JESÚS YOLDI BEREAU NO SE PRESENTÓ

A SU DESTINO295

 Detenido, depurado, expoliado, torturado y fusilado.....295

AGRADECIMIENTOS309

SIGLAS Y ABREVIATURAS311

FUENTES313

BIBLIOGRAFÍA.....315

APÉNDICE323

CRONOLOGÍA (1931-1932).....327

ANEXOS333

 Anexo 1333

 Anexo 2338

 Anexo 3339

PALABRAS DESDE LA FACULTAD DE CIENCIAS

CUANDO LOS AUTORES de este libro me pidieron que escribiera unas palabras para la presentación del mismo, me embargó una alegría inmensa y al mismo tiempo una tristeza extrema. Alegría por tener la noticia de que la Editorial de la Universidad de Granada iba a publicar un libro sobre la figura de Jesús Yoldi Bereau y más aún cuando el libro lleva por título *Un universitario al servicio del bien común*, un libro escrito por compañeros destacados de mi Facultad que están realizando un magnífico trabajo de recuperación de la memoria de un gran catedrático de química vilmente asesinado. Y ahí nace mi tristeza, pena porque el asesinato de Yoldi, así lo considero, fue una de las miles de obras de cobardía de la cruenta guerra civil española de 1936-1939. Cobardía canallesca frente al libre pensamiento, al compromiso por las libertades, a la generación de conocimiento y al espíritu universitario.

Como Decana de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Granada me siento orgullosa de que esta Facultad haya ayudado a reivindicar la Memoria del profesor Yoldi Bereau. Esta Facultad decidió solicitar al Ayuntamiento de Granada que una calle de las que la rodean lleve su nombre, petición que fue aprobada por el Ayuntamiento. El acto de apertura de la calle «Alcalde Yoldi Bereau» organizado por el Ayuntamiento y la Universidad de Granada se celebró el día 19 de abril de 2017 y a continuación se realizó un acto en el Salón de Grados de la Facultad para homenajear al Profesor Yoldi. Es sólo un pequeño símbolo, pero al mismo tiempo un honor para esta Facultad haber podido contribuir de alguna manera a que la memoria del Catedrático de Química D. Jesús Yoldi Bereau sea conocida.

Este libro, que mis queridos compañeros han escrito, nos llena de orgullo puesto que difunde, reconoce y reivindica la figura de uno de nuestros más ilustres compañeros al que nunca agradeceremos lo suficiente su profesionalidad y honestidad. La Facultad de Ciencias nunca le olvidará.

MARÍA DEL CARMEN CARRIÓN PÉREZ
Decana de la Facultad de Ciencias

PRÓLOGO

PARA LECTORES POCO FAMILIARIZADOS con la química, la historia que se cuenta en las páginas de este libro les resultará sorprendente y dramática al mismo tiempo. Probablemente les recordará el asesinato del gran poeta Federico García Lorca, el 18 de agosto de 1936, víctima de la terrible intolerancia fascista, que castigó con crueldad Andalucía en los primeros meses de la Guerra Civil Española. Sólo un par de meses después del asesinato de Lorca, el 23 de octubre, Jesús Yoldi Bereau (1894-1936), catedrático de química general de la Universidad de Granada, y antiguo alcalde de la ciudad por Izquierda Republicana, fue detenido, depurado, expoliado, torturado y fusilado por las tropas franquistas. De nada sirvió su brillante trayectoria científica y cívica en la ciudad ante la violencia ciega del momento. Además, la victoria final de los sublevados y los largos años de dictadura sepultaron todavía más el cuerpo sin vida de Yoldi en las tinieblas del olvido y de la amnesia histórica.

Como en otras muchas profesiones, Yoldi representaba las trágicas heridas de una comunidad científica, la de los químicos españoles (y en aquella época, pocas químicas), que había florecido en las primeras décadas del siglo XX, desde la creación de la Real Sociedad Española de Física y Química en 1903, hasta los primeros resultados de la política científica de la Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas, la conocida JAE, y que había de culminar en los años de la Segunda República. Laboratorios destruidos, como el del prestigioso Instituto Nacional de Física y Química; campus universitarios bombardeados, como el que la República estaba construyendo en Madrid; profesores depurados y encarcelados por su colaboración con los perdedores, como por ejemplo los

juicios militares contra Enrique Moles, o las torturas sufridas por su discípula María Teresa Toral; exilios dolorosos escapando de la represión, como los de José y Francisco Giral, a quienes les esperaban largos años fuera de España e incluso intentos fallidos de regreso; hasta llegar, en el caso de Yoldi, al asesinato, a la eliminación física del disidente. Y como contrapartida a esa pavorosa destrucción, la adhesión entusiasta al nuevo régimen de miembros destacados de esa joven comunidad de químicos, y la enorme acumulación de poder en manos de los José María Albareda, Manuel Lora Tamayo, Antonio Rius Miró, José María Fernández-Ladreda, entre muchos otros, partícipes destacados de la construcción de un nuevo orden político (y científico) de matriz totalitaria.

Las heridas en el seno de esa comunidad, como las de toda la sociedad española, fueron profundas y duraderas. Seguramente sólo se pueden sanar poco a poco con una continuada y persistente investigación histórica rigurosa y con una apuesta cívica decidida en aras de la recuperación de la memoria y la reparación de las víctimas a nivel colectivo. Esta es precisamente la excelente labor que los autores de esta biografía dedicada a Yoldi vienen realizando de manera ejemplar en los últimos años. La conmemoración, en 2013, del centenario de los estudios de química en Granada y el libro editado por el profesor Luis Fermín Capitán ya apuntaba en esta dirección en alguno de los capítulos de la obra.¹ De igual modo, dos de los autores del libro, Pedro Luis Mateo y Roque Hidalgo, conjuntamente con Miguel Gómez Oliver y Lidia Mateo, publicaron en 2014, en la revista *Anales de Química*, un artículo sobre «el profesor de química que no se presentó a su destino»,² en el que daban a conocer a la comunidad de químicos (y químicas) del presente la figura de Yoldi, su trayectoria científica y su trágico final. En abril de 2017, la inauguración de la placa de la calle dedicada a Yoldi en Granada, con la participación activa de los cuatro autores del

1. Luis Fermín Capitán Vallvey (Coord.), *Un siglo de estudios de química en Granada (1913-2013)*, Granada, Editorial Universidad de Granada, 2014.

2. Pedro Luis Mateo Alarcón, et al. «Jesús Yoldi Bereau (1894-1936), el profesor de Química que no se presentó a su destino», *An. Quím.* 110 (4), 2014, págs. 286-293.

artículo de *Anales de Química*, constituyó otro acto de dignidad y de reparación histórica que el libro, que el lector tiene ahora entre sus manos, viene sin duda a completar.

El caso de Yoldi nos enseña cómo la biografía, a veces trágica, de los científicos (y también la de las mujeres científicas educadas en los años de la Edad de Plata, de la Residencia de Estudiantes y la JAE) nos permite reforzar los vínculos entre historia y memoria, nos ayuda a fortalecer el necesario debate democrático sobre esa época oscura de la historia de España y a comprender mejor nuestro confuso e inquietante presente. Felicitémonos por tanto de la magnífica aportación que los autores de este libro han hecho en esta dirección y alegrémonos de recuperar para nuestra memoria histórica y dignidad ciudadana la figura del químico, alcalde, republicano: Jesús Yoldi.

AGUSTÍ NIETO-GALAN
Catedrático de Historia de la Ciencia
Universitat Autònoma de Barcelona

PRESENTACIÓN

CON MOTIVO DE LA CELEBRACIÓN del centenario de la implantación de la licenciatura de Químicas en la Universidad de Granada (1913-2013), se estuvo debatiendo desde tiempo antes qué tipo de actividades se podrían organizar para darle cuerpo a la celebración. Se fueron diseñando actos públicos, conferencias y hasta una exposición, y se pensó en editar un libro para señalar los momentos claves de dicha historia, la biografía de algunos personajes ilustres que la jalaron, así como la evolución de los estudios de Química y su trascendencia en el campo de la investigación y la sociedad¹. Dos de nosotros, Pedro Luis y Roque, propusimos escribir sobre los estudios de Química en Granada en los años 30 del siglo XX. Desarrollando este tema apareció la figura de un catedrático de Química, Jesús Yoldi Bereau, totalmente desconocido y nos fijamos como un compromiso personal e imperativo ético indagar sobre él. La única referencia de su paso por la Facultad de Ciencias de Granada se encontró, al inicio de la investigación sobre su persona, en la web del departamento de Química Analítica, en la que se informa de que había sido alcalde de Granada y que había sido fusilado en 1936.

1. Luis Fermín Capitán Vallvey (Coord.), *Un siglo de estudios de Química en Granada (1913-2013)*, Granada, Editorial Universidad de Granada, 2014.

Capítulo 7, Roque Hidalgo Álvarez, Lidia Mateo Leivas, Miguel Gómez Oliver y Pedro Luis Mateo Alarcón, «Los estudios de química en la Universidad de Granada en los años treinta del siglo XX», págs. 121-146.

Capítulo 8, Pedro Luis Mateo Alarcón, Miguel Gómez Oliver, Lidia Mateo Leivas y Roque Hidalgo Álvarez, «Jesús Yoldi Bereau, el químico olvidado», págs. 147-161.

La presentación de Jesús Yoldi Bereau en el libro ocupó el capítulo VIII y llevó el título de «El químico olvidado». El libro se editó en 2014. Lo escrito recogía el resultado de la investigación hasta 2013. El personaje comenzó desde el principio a invadir el ambiente de preguntas, ¿cómo es que no se conocía, ni nadie había escrito sobre él o reivindicado su memoria? (todo ello después de casi 80 años de su muerte, algo que aún nos sorprende). El rastreo comenzó en el Ayuntamiento donde no se consigue ninguna información; el vacío continuó en las indagaciones hechas en el Cementerio Municipal de San José de Granada. La primera fase solo nos condujo al des-concierto, pues también se nos informa de que en el Archivo de la Universidad de Granada su expediente está vacío (cosa que como ya sabemos no era cierta, el expediente de Yoldi está completo).

La primera señal de la que se pudo tirar y abrió perspectivas la ofreció una conversación con la doctora Enriqueta Barranco, quien recordaba que en TVE había visto un documental dedicado a Agustín Penón en que aparecía una entrevista a un hijo de Jesús Yoldi Bereau². Este fue el primer gran descubrimiento. Enriqueta comentó también que ella pensaba que ese hijo vivía en Granada. Y no sin buenas dosis de temor, ¿viviría aún?, ¿querría atendernos?, buscamos el apellido Yoldi en la guía telefónica de Granada y encontramos un Yoldi. Estaba claro que tenía que ser familia directa de Jesús Yoldi Bereau, puesto que sus apellidos eran únicos en Granada.

Llamamos. Nos respondió una persona joven, un nieto de Jesús Yoldi, quien nos dijo que seguro con quien queríamos hablar era con su padre Antonio Luis Yoldi Pérez, facilitándonos su número de teléfono. Llamamos. Es posible que su hijo ya le hubiese avisado de que iba a recibir una llamada telefónica interesándose por el abuelo. Antonio Luis nos atendió con mucha amabilidad y mucha necesidad de hablar por primera vez de forma extensa sobre su padre. La emoción se produjo a ambos lados de la línea. Quedamos para vernos, y en ese primer encuentro descubrimos el rostro de Jesús Yoldi Bereau que nos era totalmente desconocido. Antonio Luis era un torrente de palabras y fotografías, estaba tan

2. «La maleta de Penón», *Documentos TV*, Manuel Sánchez Pereira, TVE, 2009.

emocionado al comprobar que por fin unos colegas de su padre se habían acercado a saber...

– Mi padre era amigo de Federico García Lorca, nos dice. En esta foto está con él.

Y nos muestra la fotografía del homenaje a Federico y Margarita Xirgu, con motivo del estreno de *Mariana Pineda* en Granada, el 5 de mayo de 1929. En efecto, Jesús Yoldi Bereau está en la famosa fotografía de Manuel Torres Molina, a la izquierda de la cámara, junto a los jóvenes amigos de la revista *Gallo*. Esta foto la hemos visto muchas veces, pero como desconocíamos el rostro del profesor Yoldi no podíamos identificarlo. Más fotografías, Jesús Yoldi Bereau con el traje académico, con sus alumnos y alumnas visitando una fábrica de abonos; en el jardín botánico de la universidad con visitantes distinguidos, etc. Un escalofrío recorre los dedos que reciben las fotografías, retazos de vida de aquel que desapareció en octubre de 1936 y que estamos buscando más de 70 años después. Las fotografías nos miran a nosotros con tristeza y un cierto reproche, como diciéndonos que hemos tardado demasiado tiempo en encontrarlas.

Impresiona en este caso, como en tantos otros, la pasión de los hijos o nietos que ni siquiera conocieron a sus padres o abuelos y que no pudieron recrear ni siquiera un recuerdo basado en percepciones, sensaciones o imágenes vividas. Lo que Antonio Luis, quien no puede recordar a su padre, nos quiere transmitir es que su padre existió, que su cara era esa, que su vida fue de determinada manera, que hizo esto o lo otro, que fue un hombre bueno, responsable, buen profesional, buen padre y esposo, que caminó por las calles, que tuvo amigos... Necesita que quede registro de su vida y piensa que nosotros podemos ser el instrumento para conseguirlo, «más vale tarde que nunca», seguro piensa para sí.

Nos ofrece todo el material de que dispone, fotografías y documentos, todo original y tratamos de explicarle que es una responsabilidad muy grande, que mejor lo fotografíe o lo fotocopie y otro día volvemos a recogerlo. Pero no, insiste en que nos llevemos los originales y se los devolvamos cuando los hayamos utilizado. Se inicia así la carpeta «Jesús Yoldi», que irá engrosándose a medida que la investigación continúe.

Hablándonos del gran silencio que sobre su padre cayó, nos explica que él descubrió los detalles de la vida de su padre, gracias a una entrevista que le hicieron a su hermano mayor, Jesús Yoldi Pérez, en el periódico *Ideal*, el 2 de abril de 1989. Había tenido una noción vaga de su padre, que era profesor de universidad y que había sido fusilado en 1936 y poco más. Por supuesto tiene la entrevista y nos la ofrece.

A esta primera visita a su casa sucedieron otras, siempre recibidos con afecto por Antonio Luis y su esposa Leonor, con nuevos aportes de información sobre Jesús Yoldi. Incluso le visitamos posteriormente, ya enfermo, en el Hospital de San Rafael, última entrevista personal que aún recordamos con emoción. Antonio Luis Yoldi falleció en Granada el 1 de septiembre de 2014.

Las pesquisas llegan al Archivo de la Universidad de Granada donde pudimos encontrar su expediente académico y personal completo. Cada pequeño descubrimiento exige seguir indagando. En la Universidad de Zaragoza donde obtiene el título de bachiller y la licenciatura en Químicas; nos trasladamos a la Universidad de Cádiz donde encontramos actas firmadas de su puño y letra. Pudimos hallar en la prensa de la época multitud de noticias sobre su actividad profesional, política y hasta personal, pues localizamos la fotografía de su boda. Viajamos a Capileira y visitamos su tumba; y hasta una señora nos entregó en Arizkun una copia de la cédula personal de su padre, Felipe Yoldi y Sanz, de 1898. La carpeta «Jesús Yoldi» no dejaba de aumentar y esperamos que aún lo siga haciendo.

Mas todo este trabajo no hubiera tenido sentido sin su imprescindible divulgación, no se trataba de un esfuerzo academicista, se trataba de incorporar a la Ciencia en Granada, a la Universidad de Granada y a la ciudadanía de Granada, la historia de uno de sus hijos adoptivos más sobresaliente, ejemplo de honradez y compromiso. Nuestra ciudad, habitada por tantos fantasmas, debería conseguir sacar de la oscuridad a uno de ellos y ponerlo de nuevo a caminar entre nosotros.

La biografía que se iba perfilando, a pesar de las lagunas que han permanecido, resultaba seductora, el personaje manifestaba perfiles múltiples para presentarlo en distintos ámbitos, pero se decidió presentarlo en sociedad en toda su complejidad. Se publicó el capítulo

del libro antes mencionado; se publicaron dos artículos en revistas, además de notas de prensa³. A finales de noviembre de 2012, el rector de la Universidad, entonces Francisco González Lodeiro, invitó a Antonio Luis Yoldi Pérez y su familia a una reunión en el Hospital Real, sede del Rectorado de la Universidad de Granada. Además, se celebraron dos conferencias en el Salón de Grados de la Facultad de Ciencias. La primera, en 2013, en el marco de las actividades del Centenario; para esta ocasión ya se contaba con la presencia de parte de la familia de Jesús Yoldi Bereau, su hijo Antonio Luis, su esposa y algunos de sus nietos. Esta presencia dio a la conferencia un carácter humano y emotivo de gran significación. Uno de sus nietos, que estaba en la mesa, contó una anécdota que al público emocionó: siendo él estudiante en la Facultad, un veterano profesor de prácticas, al leer la ficha donde ponía en primer apellido «Yoldi», lo miró y le dijo: —Con tu abuelo se cometió una gran injusticia. Esa fue la única ocasión, afirmó, en que alguien le había hablado de su abuelo en la Facultad.

Al calor de estos acontecimientos se iniciaron los contactos con el Ayuntamiento de Granada para poner el nombre de Jesús Yoldi Bereau a una calle de la ciudad. En este empeño colaboraron todas las autoridades académicas, comenzando por la rectora de la Universidad, doña Pilar Aranda, y la decana de la Facultad de Ciencias, doña Carmen Carrión. El 14 de abril de 2017, un día soleado y limpio de primavera, en los conocidos como «paseillos universitarios», el nombre de nuestro querido profesor aparecía al inicio y final de la calle existente entre Ciencias e Ingeniería de Edificación, «Alcalde Yoldi Bereau»; además de todas las autoridades académicas y civiles, estuvieron presentes muchos profesores de la Facultad, un nutrido grupo de familiares que vinieron de distintos lugares y ciudadanía en general. La mañana finalizó con la segunda

3. Pedro Luis Mateo Alarcón, Miguel Gómez Oliver, Lidia Mateo Leivas y Roque Hidalgo Álvarez. «Jesús Yoldi Bereau (1894-1936), el profesor de Química que no se presentó a su destino», *An. Quím.* 110(4), 2014, págs. 286-293.

Pedro Luis Mateo Alarcón, Carmen Morente Muñoz, Lidia Mateo Leivas y Roque Hidalgo Álvarez. «La represión franquista contra la intelectualidad granadina: el caso de Jesús Yoldi Bereau», *Historia Actual Online* 46(2), 2018, págs. 73-89.

conferencia en el Salón de Grados, que estaba repleto de público. Queremos destacar la presencia de los descendientes de Francisco Yoldi Bereau, el hermano mayor de Jesús, que fue catedrático de Química Inorgánica en la Universidad de Sevilla desde 1912⁴.

En septiembre del año siguiente, en el cruce entre las calles «Alcalde Yoldi Bereau» y «Severo Ochoa» se colocaba la estatua del general Emilio Herrera Linares⁵, otro granadino colocado detrás del silencio. No sabemos si se conocerían en Granada, pero ahora estarán para siempre unidos.

En junio de 2014 tuvimos la oportunidad de presentar a Jesús Yoldi Bereau en Arizkun, su pueblo natal. Tan especial acto fue posible gracias a la colaboración de Iñaki Elorza Aldalur, encargado de deportes de Euskadi Irratia, quien consiguió llevar a la prensa a un personaje del todo desconocido en su lugar de nacimiento y de plantear a las autoridades del Valle del Baztán y de Arizkun el interés que tendría que viniesen de fuera a hablar de un navarro de Arizkun. *Diario de Noticias de Navarra* publicaba el domingo 15 de junio dos páginas con el título «Jesús Yoldi, el amigo navarro de García Lorca» y tres espléndidas fotografías, incluida la del acto homenaje a Federico y Margarita Xirgu. El periódico anunciaba para el miércoles 18, a las 19 horas, en la Casa Posada de Arizkun, la conferencia sobre el «químico olvidado».

Durante el viaje desde Donostia a Arizkun, bordeando el cauce del río Bidasoa, se nos advierte de que es posible que acudan pocas personas a la conferencia, que el alcalde ha estado buscando el vínculo de Jesús Yoldi con el pueblo y no ha encontrado nada, ni siquiera hay una casa asociada a la familia Yoldi. Al llegar, el alcalde nos habla en igual sentido. Pero al llegar a la magnífica Casa Posada de Arizkun, una casa comunal, propiedad de 150 vecinos, encontramos el salón lleno. La gente está sorprendida desde la presentación, ha venido gente de Granada para hablar de un paisano que no conocían de nada. El interés resulta máximo, se hacen preguntas y

4. «Los Yoldi, una familia de químicos», *Químicos del Sur*, 95, junio 2013, págs. 26-27.

5. General de la aviación española, granadino e inventor de la escafandra espacial entre otras muchas experiencias, aportaciones científico-técnicas y vivencias.

hasta se aportan datos que llenan algunas lagunas. En realidad, la casa de los Yoldi, Xabatenea, está en Arantza (Aranaz), donde el padre de Jesús Yoldi era médico rural. Al trasladarse por motivos profesionales a Arizkun mantienen su casa en Arantza. Una señora recuerda que conoció a su hermano Victoriano, que también fue el médico del pueblo durante muchos años, es esta persona quien nos trae la cédula de la familia de 1898. Hasta acudió gente de Francia que había conocido a la familia.

Acabada la conferencia algunos vecinos, en nombre del pueblo de Arizkun, nos ofrecieron una cena. Ya más distendidamente quedamos hablando y comprometidos con volver por Arizkun, cuando se publique la biografía de Jesús Yoldi Bereau. De bien nacidos es el ser agradecidos, dice el refrán.

SEIS MESES DESPUÉS: JESÚS YOLDI BEREAU VIAJA POR LAS BIBLIOTECAS DE NAVARRA Y GRANADA

El libro «Jesús Yoldi Bereau. Un universitario al servicio del bien común» fue publicado en octubre de 2021 y declarado «libro del mes» durante diciembre. Era voluntad de los autores sacar cuanto antes al biografiado del círculo de los primeros lectores, ampliando la audiencia. Pensamos que era lo que él querría. Habíamos comprobado que su primera aparición pública, además de la profesional, consistió en firmar en 1925 un manifiesto a favor de la apertura de una biblioteca pública en el edificio que pretendía ser «salón de baile» de la élite granadina en el Paseo del Salón, expresando su apuesta por una cultura al alcance de todos; así surgió la idea de visitar su tierra natal, Navarra, presentando el libro y al biografiado; idea que se hizo realidad gracias, de nuevo, a Iñaki Elorza quien nos puso en contacto con el Instituto Navarro de la Memoria. Las cosas caminaron muy rápido y el 9 de noviembre el libro se presentaba en la Universidad Pública de Navarra y ese mismo día en el Museo de Navarra; siempre acompañados y presentados por César Layana, en nombre del Instituto.

Lo primero que nos sorprendió fue el gran eco y difusión que nuestra presencia tuvo en los medios de comunicación de Navarra

y Euskadi. No hubo periódico ni emisora de radio que no diera cuenta de la biografía de Jesús Yoldi Bereau y anunciara los actos que se iban a realizar. Imaginamos que, de nuevo, resultaba curioso que se presentaran tres personas desde Granada para hablarles de uno de sus paisanos, al que no conocían de nada, pero que había sido catedrático de la UGR, alcalde de la ciudad de Granada, amigo de Federico García Lorca y fusilado en octubre de 1936.

Como granadinos de nacimiento o de adopción siempre sentimos un gran orgullo cuando presentamos la fotografía del acto homenaje a Margarita Xirgu y a Federico García Lorca con motivo del estreno de *Mariana Pineda* en 1929 en Granada; al proyectarla en Navarra siempre preguntábamos si conocían a algún personaje de los que aparecen en ella; la respuesta es inmediata: todo el mundo señala a Federico y lo « nombra por su nombre »⁶. Preguntando a continuación si podían identificar a alguien más, el silencio es la contestación. Y la sorpresa grande cuando les señalamos con el láser el rostro de Jesús Yoldi Bereau y explicamos que se encuentra en el círculo de amigos de Federico García Lorca en la fotografía. Nuestro universal poeta resultó ser un excelente embajador del libro. Un orgullo.

El día 11, viernes, marchamos al pueblo natal de Jesús Yoldi Bereau, Arizkun, que forma parte del municipio de Elizondo, en el Valle del Baztán. En Elizondo nos recibieron en el Ayuntamiento. Su alcalde, Joseba Otondo, nos ofreció un recorrido por la historia del Valle y de los pueblos que lo componen. A las 19 horas se realizaba el acto en Arizkun, en la Casa Posada, donde fuimos presentados por su alcalde-jurado (aquí diríamos pedáneo), Karlos Begiristain. La sala estaba repleta de gente joven, lo cual fue una sorpresa muy agradable para nosotros.

En Arizkun tomamos conciencia de cuán en serio se habían tomado ayudarnos en la localización de datos sobre Jesús Yoldi Bereau, en aquella primera visita en 2014; datos que ahora nos ofrecían con absoluta generosidad. Una señora que llegó desde

6. Poema de Nicolás Guillén, *Digo que yo no soy un hombre puro*. Obra poética, La Habana, Instituto Cubano del Libro, 1995, pág. 216.

Aranzta (Aranaz), la misma persona que en dicho año nos trajo la cédula de la familia de 1898, Lucía Iparraguirre, nos aportó un material fotográfico de incalculable valor; fotografías familiares de encuentros importantes como la boda de su hermano Victoriano y otras muchas, fotografías con más de un siglo, donde pudimos conocer el rostro de su madre y de todos los hermanos; y que nos permiten hacernos una idea de cómo era la vida de la familia Yoldi a principios del siglo XX. En ellas vemos a un Jesús Yoldi muy joven, cuando ya estaba estudiando en Zaragoza e incluso había llegado a Granada y se acercaba a su pueblo para participar en eventos familiares de trascendencia. Lucía, también, nos trajo información definitiva sobre el caserío de los Yoldi, *Xabatenea*; al fin supimos que, al morir Victoriano, el mayor de los hermanos, sin descendencia, había sido vendido a una familia de Pamplona. Durante décadas, como veremos, siguió siendo el lugar de reunión de los Yoldi que se habían repartido por distintos lugares. En Arantzta, según nos explicaba Lucía Iparraguirre, era esperada con alegría la llegada de los Yoldi de Sevilla (los descendientes de Francisco) durante los periodos vacacionales, pues organizaban bailes por sevillanas; las muchachas vestidas con trajes de volantes multicolores y tocando castañuelas. Era todo un acontecimiento. A estas reuniones festivas, por desgracia, ya no pudo asistir Jesús Yoldi Bereau. En Arizkun, su alcalde, nos informa de que no habían podido averiguar el lugar concreto en el que vivió la familia; en cualquier caso, nos aseguraron que seguirían indagando y que, de no encontrarse dicho lugar, buscarían una ubicación para construir un digno lugar de memoria para Jesús Yoldi Bereau. Ese día prometimos volver a Arizkun. En todos los lugares y círculos donde estuvimos siempre surgió la pregunta de si Jesús Yoldi Bereau era euskaldun, es decir, vascohablante. No podíamos contestar a esta pregunta pues durante su vida en Granada no queda ningún testimonio al respecto. De la duda nos sacó una persona que pidió la palabra en el Museo de Navarra y que vino a decir, «No le calienten más la cabeza a estas personas que han llegado desde Granada; si el padre de Jesús era médico en Arizkun y en Arantzta tenía que ser euskaldun, pues a principios del siglo XX en esta zona no se hablaba castellano y difícilmente podría ejercer su profesión». Otra duda resuelta.

El libro estuvo presente para su venta en todos los actos. La Editorial Universidad de Granada había hecho llegar a Elizondo un buen número de ejemplares; nosotros también viajamos cargados; llegando, además, al compromiso con el Instituto Navarro de la Memoria de que compraría libros para repartirlos por las bibliotecas municipales. Muy pronto llegaron las fotografías en las que pudimos ver las cajas con los libros e imaginamos que ya estarán repartidos y que en los anaqueles de muchas bibliotecas municipales navarras el rostro inteligente de Jesús Yoldi Bereau mirará a sus paisanos de hoy.

A nuestro regreso a Granada pudimos comprobar que el libro caminaba solo, y nos iba mostrando nuevos hallazgos. Recibimos con sorpresa una llamada telefónica de un vecino de Valverde del Camino (Huelva), José Manuel Balerdi, guipuzcoano de nacimiento, quien había conocido el libro leyendo por internet la prensa de Navarra. Nos comunica que es vecino y amigo de Conchita Yoldi, sobrina directa de Jesús Yoldi y ahijada de este. Conchita nos transmitió sus recuerdos de Jesús como padrino, de cuánto lo quería porque siempre le hacía magníficos regalos. Para cualquiera es notoria la importancia de tener un padrino que, en fechas señaladas, nos hiciera magníficos regalos...

Sus huellas siguieron apareciendo a través de Mercedes Laguna González, investigadora de la UGR, quien investigando la vida de «Paquita la boticaria», Francisca Bustos, durante décadas la farmacéutica de Huéscar (Granada), había recogido los testimonios de quien fuera alumna favorita de Jesús Yoldi Bereau. Paquita, a través de Mercedes, nos recrea la imagen de Jesús Yoldi como docente volcado en sus alumnos y alumnas; justamente Paquita fue la encargada, en el acto de recibimiento a Marie Curie, durante su visita a Granada en 1931, de ofrecerle un ramito de flores. El mismo ramo que tiene entre las manos la insigne científica en la fotografía en que aparece junto a su hija Ève, visitando el Patio de los Leones de la Alhambra y que se muestra en el libro.

Por último, pasados los peores momentos de la pandemia de COVID-19, y gracias a la donación de libros hecha por la Asociación «Plataforma Cívica por la República» (Granada), comenzamos a llevar el libro por distintos municipios de la provincia de Gra-

nada, tendiendo un puente entre el pasado y nuestro presente. El libro ha sido donado ya a las bibliotecas de Atarfe, Pinos Puente, Huétor Santillán, el Albayzín y la Biblioteca Provincial de Granada; y será llevado también a Fuentevaqueros, a Capileira y a otras localidades; en todas ellas se realizarán actos de presentación. En algunos de estos lugares, seguro, estuvo Jesús Yoldi Bereau. En Atarfe, por supuesto, como veremos en una fotografía, visitando con sus alumnos y alumnas la fábrica Abonos Carrillo; es posible que en sus viajes docentes también visitara Pinos Puente, en cuya vega estaban instaladas grandes azucareras; es posible que también en Huétor Santillán, pueblo muy querido de los granadinos durante el verano por su clima más benigno, y, por supuesto, en Capileira, lugar de nacimiento de su esposa, «la bella Beatricilla», lugar donde los Yoldi Pérez pasaban sus vacaciones siempre que podían y donde Jesús Yoldi encontró el lugar idóneo para jugar a pelota. En estos viajes seguiremos aprendiendo de Jesús Yoldi Bereau.

¡Qué pena que sus hijos no hayan podido acompañarle en esta nueva experiencia!

INTRODUCCIÓN

PARA ACOMETER LA RECONSTRUCCIÓN de la vida de Jesús Yoldi Bereau hemos querido tener en cuenta el consejo de José Ortega y Gasset quien afirmara que al abordar una biografía hay que tener tres elementos en cuenta, «la vocación, las circunstancias y el azar»¹. Para acceder a las circunstancias debemos indagar en las condiciones de la época que le tocó vivir, poniendo las «historias» en activo y más allá de los datos generalizados y comunes a todos los contemporáneos a nuestro personaje, rastrear en las fuentes para encontrar su particular historia. El azar siempre se hará presente en la investigación.

Jesús Yoldi Bereau nació el 4 de diciembre de 1894 en la localidad navarra de Arizkun (Arizcun), apenas a 7 kilómetros de la frontera francesa². En el valle del Baztán (Baztan), su padre había sido médico en Arantza (Aranaz) y luego en Arizkun. Nació por tanto en una familia culta, en la que varios de sus miembros serían profesionales titulados. Conociendo datos de su vida es imaginable pensar que también se trataba de una familia tradicional y muy religiosa. Cultura y religiosidad que pesarían en su conciencia a la hora de interpretar la realidad del Valle y de Arizkun que estaba matizada por fuertes contradicciones ante las que pudo tomar posición en los años de la madurez. No sabemos mucho de su vida hasta que viaja en 1906 a Zaragoza para cursar estudios de bachillerato. Entonces comienza

1. José Ortega y Gasset, *Obras completas*, vol. 8, Madrid, Revista de Occidente, 1970, pág. 468.

2. Hemos preferido usar los toponímicos oficiales en vasco de los pueblos.

su trayectoria académica y los datos sobre la misma se van encontrando en las instituciones educativas que recorrió, ayudándonos a dar consistencia a su figura.

En 1900 España tenía una población de 18.600.000 habitantes. Un viejo imperio agonizante y venido a menos, en el que la esperanza de vida no llegaba a 35 años, muy por debajo de la media de los países de su entorno y con una elevada tasa de mortalidad infantil. Cuando en dicho año se crea el Ministerio de Instrucción Pública el 56 % de la población era analfabeta, con datos más altos entre la población rural y, por supuesto, entre las mujeres. La Ley Moyano de 1857 había declarado por primera vez la enseñanza obligatoria de los 6 a los 9 años, pero 30 años después, solo el 37 % de la población infantil estaba escolarizada. Una España con preponderancia del sector primario en el que se empleaba el 70 % de la población. También era, como lo seguiría siendo, un país de migrantes.

Jesús Yoldi nace y desarrolla gran parte de su vida durante el periodo conocido como la Restauración Borbónica que, fundamentado en la Constitución de 1876, transcurre desde la proclamación de Alfonso XII como Rey de España en enero de 1875 hasta la instauración de la II República el 14 de abril de 1931. La pérdida en 1898 de las colonias de ultramar, calificado como *El Desastre*, Cuba, Puerto Rico, Filipinas y Guam, resultó uno de los acontecimientos más determinantes de este periodo. Esta crisis, junto a «la crisis agraria de finales de siglo, que mostraba los límites de un modelo económico ineficiente, y que hubo de resolverse con una emigración en masa a ultramar»³, provocó un gran éxodo de población hacia el Río de la Plata entre otros lugares y planteó los límites del régimen y la necesaria reflexión sobre el destino de España.

El panorama político estaba hegemonizado por dos partidos que agrupaban a liberales y conservadores que se turnaban en el ejercicio de gobernar. De aquí las denominaciones «bipartidismo» o «turnismo». Las elecciones eran tan solo un medio engañoso y nada democrático que utilizaron las élites para mantenerse en el

3. Josep Fontana, *Historia de España, La época del liberalismo*, vol. 6, Barcelona, Crítica / Marcial Pons, 2018, pág. 409.

poder; medio basado en una férrea red clientelar local que conocemos como «caciquismo». Con estas urdimbres resulta explicable la corrupción generalizada que emanaba de las instituciones públicas a través de subvenciones, concesiones, comercio, etc. La más sangrante corrupción, en el sentido literal de la palabra, tuvo que ver con el fraude en el abastecimiento de las tropas y el comercio ilícito de armas, que llegó a implicar a las más altas esferas del Estado, incluida la Monarquía y que fue revelada por el *Informe Picasso*, que estuvo desaparecido durante décadas y no fue sacado a la luz hasta 1991⁴.

Frente a liberales y conservadores encontramos a una oposición fragmentada y empequeñecida por derrotas anteriores, como eran el carlismo y el republicanismo, aunque este último desarrollaría a la larga un papel destacable en la renovación cultural y educativa a través de la Institución Libre de Enseñanza (ILE). La descripción estaría incompleta sin mencionar a las tendencias ideológicas que tenían el objetivo de la liberación del proletariado: el anarquismo y el socialismo. Los anarquistas, encuadrados en la Asociación Internacional del Trabajo, eran duramente reprimidos, pese a lo cual protagonizaron acciones violentas como el asesinato en 1887 del presidente del gobierno, el conservador Cánovas del Castillo. En 1910 se constituiría la CNT. El socialismo por su parte se mantenía agrupado desde la formación del PSOE en 1879, contando con prensa propia, *El Socialista*, y un sindicato afín, la UGT. En la periferia habría que sumar a los históricos nacionalismos, el PNV fundado en 1895 en el País Vasco y la conservadora Lliga Regionalista de Cataluña desde 1901. La inestabilidad del régimen de la Restauración Borbónica sería controlada a través de dos instituciones de gran influencia, poder y tradición, el Ejército y la Iglesia, sostenedoras del «orden social» mediante su hegemonía ideológica la una y mediante su poder fáctico represor la otra. Monarquía, Iglesia y Ejército, los tres pilares del Antiguo Régimen. Las esperanzas de que la coronación en 1902 del joven Alfonso XIII fuese una po-

4. María Belén de Alfonso Alonso-Muñoyerro, «Fuentes en el Archivo Histórico Nacional para el estudio del desastre militar de Marruecos en 1921: el "Expediente Picasso", la causa contra el mando y otros documentos», *Boletín Informativo Sistema Archivístico de Defensa*, 21, junio 2012, págs. 3-15.

sibilidad de renovación y reforma se verían pronto frustradas, no solo por la personalidad del monarca, sino también por el cúmulo de contradicciones que el régimen arrastraba, entre las cuales la guerra en Marruecos adquirió relevancia principal. Miles de jóvenes españoles del pueblo morían en esta guerra colonial, mientras el sistema de reclutamiento corrupto salvaba a las familias pudientes de tener que mandar a sus hijos a luchar en África, pues a través de la «redención en metálico», podían sortear las levas de reclutamiento; tras la derrota de Annual en 1921 las contradicciones están a punto de estallar y en 1923 el general Primo de Rivera dirige un golpe de Estado que instaura la dictadura con Rey. La incapacidad de este intento de superar el sistema del turno y avanzar en políticas reformistas que «desde arriba» evitaran la revolución «desde abajo», arrastraría consigo a la Monarquía, pues para amplios sectores de la población la Monarquía quedará identificada con la Dictadura y frente a ella la República quedará identificada con la Democracia. A niveles políticos esta fase de nuestra historia llamada también la «época del liberalismo» termina con el triunfo de la coalición republicano-socialista en las elecciones municipales del 12 de abril de 1931.

La vida académica de Jesús Yoldi Bereau estará enmarcada de principio a fin por la Ley Moyano de 1857 que había declarado artificiosamente la obligatoriedad y gratuidad (para quienes no pudieran costearla) de la enseñanza de 6 a 9 años; que dividió la enseñanza secundaria en dos etapas, una de estudios generales y otra de aplicación de profesiones industriales, que creó cinco facultades universitarias: Filosofía y Letras, Ciencias exactas, físicas y naturales, Farmacia, Medicina, Derecho y Teología, estableciendo además enseñanzas superiores en cinco Ingenierías, Bellas Artes, Diplomática y Notariado y las enseñanzas profesionales superiores en Veterinaria, Profesores mercantiles, Náutica, Maestros de obras, Aparejadores y agrimensores y Maestros de primera enseñanza. La falacia de la Ley Moyano residía en la falta de financiación. Ciertamente se habían reorganizado los estudios, pero el Estado no garantizaba su mantenimiento en ninguno de sus niveles. De hecho, las universidades tenían que sobrevivir con la generación de recursos propios. Ahora bien, en su artículo 170 la Ley autorizaba a expul-

sar de la universidad a los profesores que enseñasen «doctrinas perniciosas»⁵.

Entre 1906 y 1911 Jesús Yoldi estudia bachillerato en el Instituto General Técnico de Zaragoza para a continuación realizar los estudios en Ciencias Químicas en la universidad de dicha ciudad que culmina con Premio Extraordinario en 1915. Dos años después, en 1917, obtiene el Doctorado en Química en la Universidad Central de Madrid, la única autorizada para realizar tesis doctorales. Es esta una época de fuerte inestabilidad política y social. Entre 1917 y 1920 el movimiento obrero desarrolla una gran actividad y se producen en España 2.700 huelgas, por esto dicho trienio fue denominado el «trienio bolchevique»; conflictos que son duramente reprimidos por la Guardia Civil y el Ejército y que provocan la suspensión de garantías y hasta la declaración del estado de guerra.

Tras su doctorado Jesús Yoldi fue nombrado profesor encargado de curso de Química General en la Universidad de Zaragoza, para pasar en 1918 a ser profesor auxiliar interino de Química Inorgánica en la Universidad de Sevilla, donde ya se encontraba su hermano Francisco como catedrático. Estando ya en la universidad sevillana obtiene en 1922 la Cátedra de Química General para impartir docencia en la sede universitaria de Cádiz. El azar lo va acercando a Granada. En Annual han muerto más de 11.000 soldados españoles. Para acallar las protestas de todo tipo que se producen, el General Primo de Rivera y Orbaneja, II marqués de Estella, da el golpe de Estado que termina con el gobierno constitucional-liberal de Manuel García Prieto, marqués de Alhucemas, accediendo al poder con el apoyo del Ejército y el Rey, iniciándose algo que bien podríamos llamar una «dictadura coronada».

Jesús Yoldi permaneció siempre en el mundo académico desde sus estudios de bachillerato. Su desarrollo profesional transcurre en el siglo XX, pudiendo vivir el esplendor de la denominada *Edad de Plata* de la cultura, en su caso de la ciencia, durante el primer tercio del siglo. El desarrollo científico vino potenciado por la influencia

5. Josep Fontana, *Historia de España, La época del liberalismo*, vol. 6, Barcelona, Crítica / Marcial Pons, 2018, págs. 428-430.

de Santiago Ramón y Cajal, quien recibiera el Premio Nobel de Medicina en 1906, o por la creación de la Sociedad Española de Física y Química (SEFQ) en 1903, que pasará a denominarse «Real» por concesión de Alfonso XIII en el 25 aniversario de su fundación. Años después Jesús Yoldi formará parte del grupo de profesores de la Universidad de Granada que conformaron la sección local de la SEFQ, en 1930. Sin la creación en 1907 de la Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas (JAE), no se podría explicar el avance científico conquistado. Fruto de la JAE serían las becas concedidas para realizar estudios de élite en el exterior para profesores e investigadores; a pesar de las dificultades impuestas por el conservadurismo, un grupo de grandes científicos elevaría la ciencia española al nivel de los países europeos desarrollados. La JAE recibió más de 9.000 solicitudes de pensiones de las que se concedieron unas 2.000, lo que es indicador de los nuevos tiempos que corrían para la ciencia en España. Otro éxito de la JAE fue promover la modernización en la enseñanza e investigación en España; en 1910 creaba el Laboratorio de Investigaciones Físicas, dirigido por Blas Cabrera, un gran salto en el desarrollo de la física y la química en España; y en 1932, el Instituto Nacional de Física y Química, financiado por la Fundación Rockefeller y dirigido también por Blas Cabrera⁶. La edición de revistas científicas, como los *Anales de Física y Química*, o la celebración de congresos científicos internacionales serían también expresión de los avances que se iban consolidando.

En 1924 Jesús Yoldi obtiene por traslado la cátedra de Química General en la Universidad de Granada. En dicho año el nuevo dictador con absoluto poder ejecutivo intentó acabar con el desorden social y con el problema de las autonomías; evitando también que se evidenciara las responsabilidades del desastre marroquí. La universidad española vivió un aumento espectacular de matriculación, pasando de 20.000 alumnos en 1922 a 60.000 en

6. Luis Enrique Otero Carvajal y José María López Sánchez, *La lucha por la modernidad. Las ciencias naturales y la Junta para Ampliación de Estudios*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas y Publicaciones de la Residencia de Estudiantes, 2012, págs. 325-474.

1929. Dicho aumento cambió la fisonomía del alumnado y en 1926 se crea la Federación Universitaria Escolar (FUE), organización estudiantil que se enfrentaría a las asociaciones católicas. La FUE sería la protagonista de fuertes movilizaciones contra el gobierno que desembocaron en algunas ocasiones en la ocupación militar y el cierre de algunos centros, pero que ayudaron a dejar patente el agotamiento de la dictadura con rey. En la Universidad de Granada la FUE hace su presentación pública el 14 de diciembre de 1929⁷. Durante los primeros años de la dictadura, Jesús Yoldi va asentando su proyecto de vida en Granada, se casa en 1928 con Beatriz Pérez Pérez, pone en práctica una nueva visión sobre la enseñanza de la Química, menos memorística y más experimental, en concordancia con las recomendaciones de la Institución Libre de Enseñanza; se relaciona con la élite cultural granadina y, con su adscripción al Partido Republicano Autónomo de Granada (PRAG) en febrero de 1930, marca lo que será su futuro compromiso político republicano. El azar sigue construyendo su devenir.

Como miembro del PRAG obtendrá acta de concejal por la conjunción republicano-socialista en las elecciones del 12 de abril de 1931. La conjunción ganaría por abrumadora mayoría, siendo el PRAG la minoría mayoritaria en el Ayuntamiento. Jesús Yoldi será nombrado teniente de alcalde con Delegación de Abastos, un área estratégica y muy problemática pues debía garantizar el precio y la calidad de productos de gran impacto popular como la harina o la leche, su formación como químico le ayudó a realizar la tarea. La conjunción no pudo garantizar, sin embargo, la estabilidad municipal, sumando a las dificultades de financiación heredadas y la situación de paro masivo en la ciudad, la falta de experiencia municipal y la división interna. A pesar de lo cual Jesús Yoldi aceptó ser nombrado alcalde el 21 de abril de 1932, ejerciendo como tal hasta que dimitió el 23 de septiembre de 1932. Su trabajo fue incansable en todos los terrenos y su talla política y moral realzada por su compromiso ante el golpe de Estado de Sanjurjo del 10 de agosto de 1932 que en Granada ocasionó disturbios y muertos. Aunque tras

7. DG, 15 de diciembre de 1929.

su dimisión prometió no volver a pisar el Ayuntamiento, sí que volvió, siendo ahora miembro de Izquierda Republicana (IR), tras el triunfo electoral del Frente Popular el 16 de febrero de 1936 que repuso a los concejales electos en 1931. Aquel día se produjo una fiesta democrática que recordó la alegría del 14 de abril cuando se constituyó el Ayuntamiento democrático y se proclamó la República. La alegría duraría poco. La oligarquía, la iglesia de obediencia vaticanista y los oficiales «africanistas» del Ejército se encargarían de destruir el sueño democrático y reformador. Jesús Yoldi Bereau sería fusilado por los militares golpistas el 23 de octubre de 1936 en las tapias del cementerio municipal de Granada junto con 42 personas más, tras días de angustia y terror, junto a otros miles de granadinos y granadinas.

Rescatar su vida y obra, silenciada con crueldad durante décadas, es el aliento que anima a estas páginas, las cuales están organizadas en cinco capítulos en los se ha intentado:

Primero, situar al ciudadano Jesús Yoldi Bereau en su contexto social y familiar.

Segundo, hacer hincapié en su faceta de estudiante y posterior profesor de ciencias químicas en paralelo con las profundas transformaciones que las ciencias naturales, y en especial la química, experimentaron durante las tres primeras décadas del siglo XX.

Tercero, contextualizar su llegada a Granada en 1924 en la etapa de consolidación de la dictadura con rey del general Primo de Rivera y Orbaneja, II marqués de Estella. Este sistema dictatorial se vio inmerso en un inevitable proceso de modernización que generó las bases para que sus contradicciones internas lo hicieran inviable como un régimen político estable. Es en la reivindicación de una biblioteca pública donde encontramos por primera vez a nuestro biografiado inmerso en un manifiesto en defensa de la cultura e intuimos que fue esa defensa lo que le llevó al convencimiento de la necesidad de un cambio de régimen político y a ser un destacado miembro del Partido Republicano Autónomo de Granada.

Cuarto, describir el proceso que hizo posible la constitución del ayuntamiento democrático tras las elecciones municipales del 12 de abril de 1931, y analizar la labor de gobierno que desde aquel se realizó hasta septiembre de 1932, fecha en la que Jesús Yoldi

Bereau se ve forzado a presentar su dimisión, después de hacer frente al golpe de Estado organizado por un grupo de oficiales y monarquicos en agosto de 1932 y que en la ciudad de Granada se saldó con la muerte de dos trabajadores.

Quinto, indagar la actividad desplegada por nuestro biografiado como republicano de izquierdas hasta su detención en Capileira en el verano y asesinato en octubre de 1936. Conocer las medidas que se adoptaron en la Universidad de Granada tras su muerte y tras conocerse la afirmación del rector impuesto por los golpistas de que Jesús Yoldi Bereau no se había presentado «a su destino».

La vocación, las circunstancias y el azar habían cerrado el círculo.

